

# Viviendo juntos

Miles de años conviviendo aves y personas en el corazón de España

Texto / Text: Martin Kelsey.

Un atardecer a principios de verano, mientras subo una calle estrecha de mi pueblo adoptivo, Trujillo. El sonido de los niños jugando cerca encaja casi a la perfección con este ambiente donde el tiempo no parece pasar, y donde los cambios no parecen llegar, aquí en la profunda Extremadura de la España rural. Mis pensamientos se ven interrumpidos por una bandada de vencejos, quizá unos treinta, que suben piando por el callejón a una velocidad vertiginosa, con sus giros repentinos y verticales para pasar rozando los tejados antes de volver a bajar hasta casi rozar la calle. Me asombra su temeroso vuelo.

# Living together

A thousand years of birds and people in the heart of Spain

Late afternoon in early summer and I am ascending a narrow street in my adopted home town Trujillo. The sound of children playing nearby fits in perfectly with this timeless ambience, unchanging here in Extremadura, deep in rural Spain. My musing is abruptly distracted as a tight pack of swifts, perhaps thirty of so birds, come screaming down the alley at an almost unbelievable speed, pitching to turn up above the rooftops and then back down again almost to the pavement. I marvel at their boisterous recklessness.



Buitre negro / Black Vulture.  
© John Hawkins.



Trujillo les concede un hábitat perfecto. Las antiguas casas, palacios e iglesias les proporcionan una amplia selección de lugares donde construir sus nidos. Con precisión y habilidad, pasan por lo que parecen ser unas entradas diminutas, apenas más que unas grietas entre las piedras, sin perceptiblemente frenar durante el vuelo, sino simplemente plegando las largas alas en forma de hoz en el último momento.

Entonces llego a la Plaza Mayor, una de las más bellas de España, con dos palacios imponentes del siglo XVI, el de los Duques de San Carlos y el del Conquistador, uno enfrente del otro, ambos con sus característicos balcones en las esquinas. En los cuatro lados de la plaza, en los tejados, en el marco del reloj de la iglesia, en las torres de los palacios fortificados, incluso en los contrafuertes inclinados, se ven los grandes y aparatosos nidos de las cigüeñas. Las cigüeñas blancas son tan características de la plaza de Trujillo que las tiendas de recuerdos para los visitantes venden camisetas, productos cerámicos, peluches e incluso imanes para las neveras con la imagen de estas aves. Me encanta la forma en que vigilan, inmóviles, por encima de la actividad humana, con aires de superioridad, observando la escena de la calle.

En el Domingo Santo, cuando la Plaza Mayor está repleta de festeros vestidos de indumentaria tradicional celebrando el conocido Chiviri, no les hacen el más mínimo caso. Únicamente cuando se acerca su pareja mueve la cabeza hacia arriba y abajo en su ceremonia de saludo, haciendo con el pico el típico sonido de “clac, clac”, tal vez el origen de las castañuelas.

Planeando en sus sobrevuelos por encima de la gente, mientras se van llenando los bares, están los cernícalos primillas. Estos pequeños halcones pasan los inviernos en el oeste de África y vuelven a España en tan solo cuatro o cinco días, los primeros a finales de febrero. La población de estas aves alcanza unas 120 parejas, y es de las más importantes de España, convirtiendo así a Trujillo en una de las únicas Zonas Especiales para la Protección de Aves (ZEPAS) urbanas del país, así designado por la Unión Europea. Construyen sus nidos casi exclusivamente en los edificios antiguos, sobre todo debajo de las tejas sueltas de los tejados. Hay parejas en la zona de la plaza, pero el mejor lugar donde observarlos es la plaza de toros, en las afueras de la ciudad, donde hay casi una treintena de parejas.

Accedo a la parte medieval de la ciudad por una puerta para encontrarme con unos palacios que se construyeron años atrás, financiados a base de los beneficios que daba el negocio de la lana, con sus torres fortificadas para protegerse de los vecinos, ya que en aquella época abundaban las contiendas sanguinarias. Desde aquí contemplo los nidos de las cigüeñas alrededor de la plaza, haciéndome una idea un poco más al detalle de sus vidas, además apreciando mejor la vista que tienen ellas de los humanos.

El camino me lleva hasta el edificio más antiguo de Trujillo, la enorme fortaleza árabe, la Alcazaba, que se remonta al siglo IX. No hay nada que prepare a uno para las vistas de este lugar tan privilegiado. Trujillo está construido sobre un batolito de granito. La Alcazaba se ubica en el punto más alto de la ciudad. Desde aquí puedo observar, al igual que han hecho las generaciones pasadas durante siglos, un paisaje



Cigüeñas blancas. / White Storks. © Martin Kelsey

Trujillo provides them with a perfect habitat. The old houses, palaces and churches offer plenty of choice of nest site for swifts. With precision and deftness they enter what appear to be tiny entrances, barely cracks between stones, hardly slowing down in flight, just closing their long scythe-shaped wings at the last minute.

I reach the *Plaza Mayor*, one of Spain's finest, with the two imposing 16<sup>th</sup> century palaces, that of the Dukes of San Carlos and of the Conquistador, at opposite sides, both with distinctive corner balconies. On all sides of the square, on rooftops, around the church clock, on the towers of the fortified palaces, even the sloping sides of buttresses, the large and bulky stick nests of storks are visible. White Storks are so synonymous with the square of Trujillo that the tourist shops have t-shirts, ceramics, soft toys and even fridge magnets of the bird. I love the way they stand, motionless, high above the human activities, almost aloof, surveying the scene below. On Easter Sunday, when the Plaza Mayor is filled with thousands of revellers in traditional dress celebrating the famous *chiviri* festival, the storks remain, carrying on their parental duties, without so much as a sideways glance. Only when its mate approaches will the silent bird toss its head upwards and down in a greeting ceremony, the bill making a loud clacking sound, the origin perhaps of the castanet.

Gliding and hovering above the people as the pavement cafes start to fill are the exquisite Lesser Kestrels. This small falcon spends the winter in West Africa and after a journey of just four or five days to cover the whole distance back to Spain, the first are back in Trujillo by late February. The breeding population of about 120 pairs in the town is one of the largest in Spain, making Trujillo one of the very few urban Special Protection Areas for birds, as designated by the European Union. They depend almost entirely on old buildings for their nesting sites, especially underneath loose pan-tiles on the roofs. There are pairs around the square, but the best place of all to watch them is at the Bull Ring, on the outskirts of the town where almost 30 pairs nest.

I enter a gateway into the early medieval part of the town, where palaces built on the back of wealth from wool had fortified towers, as a defence against the neighbours: this was a period of bloody feuds. From here I can look down onto the storks' nests around the square, getting a more

que poco ha cambiado con el tiempo. En el primer plano, el berrocal donde hay peñas de granito castigadas por las inclemencias del tiempo. Más allá de las extensas dehesas, el paisaje característico de Extremadura, con sus bosques de encinas que producen bellotas para alimentar a los cerdos ibéricos, fuente de los mejores jamones del mundo. Hay llanuras de cultivo mezclado y ganadería, donde, gracias a su bajo impacto medioambiental, podemos encontrar aves como la magnífica avutarda común y el sisón común, y otras como el críalo europeo, y todo ello alrededor de Trujillo.

En el cielo planean los buitres leonados o los buitres negros. Sus anchas alas los sostienen gracias a las corrientes de aire que les permiten recorrer enormes distancias todo los días apenas dando un par de aleteos.

El motivo por el que Extremadura ofrece lo mejor de Europa para los ornitólogos es evidente. Un rico paisaje de diversos hábitats, aunque formados por el hombre, pero de tal manera que las aves y otra fauna han sabido adaptarse e incluso prosperar. Y Trujillo, que ya se ha convertido en un campo base para muchos ornitólogos, lo encarna mejor que cualquier otro lugar, donde las aves conviven con las personas desde hace miles de años, utilizando los mismos edificios para construir sus nidos. Es una relación de simbiosis, ya que las personas hemos creado las estructuras que utilizan las aves y las aves son la pieza central de nuestra definición de Trujillo.

intimate glimpse of their lives as well as a stork's eye-view of my fellow human beings. The path takes me up to the oldest surviving building in Trujillo, the massive Moorish fortress, the *Alcazaba*, dating back to the 9<sup>th</sup> Century. Nothing quite prepares one for the view from this vantage point. Trujillo stands on a granite batholith, with the *Alcazaba* at its highest point. From here I can survey, as people have for centuries, a landscape that has changed very little over that time. In the foreground, the rounded weathered granite outcrops of the *berrocal*. Beyond that the expanse of the *dehesas*, the characteristic wood pasture of Extremadura, where the acorns from the holm oak trees feed the Iberian pigs, source of the finest cured hams in the world. There are the open plains of mixed farming, where thanks to still largely low impact farming, one can find birds such as the magnificent Great Bustard and Little Bustards, and others like Great Spotted Cuckoos, all within view of Trujillo. Above me drift Griffon and Black Vultures, their broad wings following the fluidity of the air currents and thermals, covering huge distances everyday with barely a flap.

The reason why Extremadura offers the best of birding in Europe is obvious to see. A landscape of rich and diverse habitats, shaped by human hand indeed, but in a way that birds and other wildlife have largely adapted to and in many cases thrived in. And Trujillo, which has become

the most popular place for birdwatchers to use as a base, epitomises this more than anywhere else, where for over a thousand years, birds have been living together with people, using the very buildings as their preferred nesting places. It is, I like to think, a symbiotic relationship, for as people have created the structures used by birds, so the birds are central to our very definition of Trujillo.



Plaza Mayor de Trujillo.  
Main square of Trujillo.  
© Raymond de Smet.

## ► TRUJILLO [www.trujillo.es](http://www.trujillo.es)

Trujillo se encuentra a 250 kilómetros de Madrid, en el corazón de Extremadura. Es uno de los mejores lugares para la observación de aves.

Existen varios sitios donde alojarse, cerca de Trujillo, que se han adaptado para acomodar a los que practican esta afición, como Casa Rural El Recuerdo, véase también [www.birdinginextremadura.com](http://www.birdinginextremadura.com) para un listado de servicios especializados para miembros del 'Club de Producto Birding in Extremadura'.

*Trujillo is 250 kilometres from Madrid in the heart of Extremadura. It is one the best centres for birdwatching, especially in spring and winter.*

*There are several places to stay close to Trujillo, which cater especially for birdwatchers, such as Casa Rural El Recuerdo, see also [www.birdinginextremadura.com](http://www.birdinginextremadura.com) for lists of specialist services which are members of the Birding in Extremadura Club.*

### CASA RURAL EL RECUERDO:

[www.casauralelrecuerdo.com](http://www.casauralelrecuerdo.com)

### MARTIN KELSEY'S BLOG:

[www.birdinginextremadura.blogspot.com](http://www.birdinginextremadura.blogspot.com)